

Presentación del Dr. D. Arturo Brugger Auban en su ingreso como Académico Honorífico

*José Luis Moreno Frigols**
Académico de Número de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

EXCELENTE ÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE:
EXCELENTE ÍSIMOS E ILUSTRÍSIMOS SEÑORES ACADÉMICOS:
SEÑORAS Y SEÑORES:

Me encuentro hoy en la grata situación de presentar ante vosotros a un nuevo Académico Honorífico, y en esta coyuntura, trataré de trazar una semblanza lo más fidedigna posible, aunque realmente bastaría con su solo nombre, ya que Arturo Brugger es sobradamente conocido en la Academia. En efecto, su relación con ella se remonta a 1967, en que fue nombrado Académico Correspondiente, y estuvo ligado durante muchos años a nuestra Facultad de Medicina, primero como alumno y luego como profesor, por lo que con toda seguridad ha sido compañero de algunos de los presentes y profesor de otros.

Nació un 26 de Marzo en la calle de la Nave, muy cerca de la Universidad. Un hecho que puede parecer premonitorio de lo que sería su trayectoria a lo largo de toda su vida, pues ha pasado por todas las etapas universitarias posibles, desde alumno hasta Catedrático.

Cursó el Bachillerato en el Colegio El Pilar, y a la hora de elegir una carrera, pensó en ir a Madrid para estudiar una ingeniería, pero no pudo ser, y como le gustaban las Matemáticas, la Física y las Ciencias Naturales, se matriculó en Medicina, pues era lo más parecido a eso que se podía estudiar en Valencia. También cabe pensar que alguna influencia en su vocación sanitaria debieron tener dos de sus tíos, que eran doctoras en Farmacia.

Comenzó a estudiar la Licenciatura de Medicina el año 1951, y ya desde el principio se sintió atraído por las Ciencias Experimentales, incorporándose como Alumno Interno supernumerario al equipo de investigadores que dirigía el Prof. D. José García Blanco.

Al llegar al tercer curso y empezar a estudiar Farmacología, que impartía el Prof. Belloch Montesinos, se sintió más identificado con esta disciplina, que le atrajo fuertemente y a la que quedó ligado durante toda su carrera profesional, primero como Alumno Interno supernumerario, luego por oposición.

Terminó los estudios de Licenciatura el año 1957, coincidiendo la época del Examen de Grado, con la trágica riada que asoló Valencia el 17 de Octubre. Una vez recobrada la normalidad en nuestra Ciudad, se realizaron los Exámenes para obtener el Grado de Licenciado, en los que obtuvo la máxima calificación de Sobresaliente. También en esta época conoció a una estudiante de Enfermería muy guapa: Concha, su esposa, con la que ha realizado sus más brillantes trabajos: sus hijos Arturo, Inmaculada y Sara.

Posteriormente, simultaneando la labor docente con la investigadora, realizó los estudios de los Cursos del Doctorado y el trabajo experimental de la Tesis Doctoral, sobre Acción Musculotrópica de los Alcaloides del Cornezuelo de Centeno, obteniendo en su defensa la calificación de Sobresaliente “*cum Laude*”

Transcurría la década de los sesenta, cuando inició su especialización en Farmacología Molecular, especialidad que ha impartido en distintos centros a lo largo de su vida universitaria. En esta época nació su interés por la farmacología de la musculatura uterina, como consecuencia de sus estudios anteriores sobre los alcaloides del cornezuelo de centeno, pensando que si existían substancias capaces de producir contracciones uterinas importantes, cabía la posibilidad de que existieran relajantes del miometrio; se centró su atención en la búsqueda de fármacos que fueran capaces de inhibir las contracciones uterinas. A la vista de los resultados tan positivos obtenidos en el laboratorio experimental se puso en contacto con el Prof. D. Francisco Bonilla, para ver la posibilidad de llevar a la clínica los resultados experimentales. Todo fueron facilidades, y al proyecto se unieron otros médicos de la Cátedra de Obstetricia y Ginecología constituyendo uno de los primeros grupos españoles (si no el primero) dedicado a la novedosa y naciente en EE.UU. Farmacología Clínica, mucho antes de que en España se empezara a hablar de esta especialidad. Determinaron la existencia en el útero humano de una población de receptores adrenérgicos β , cuya estimulación relajaba el miometrio en relación con la concentración utilizada y otra población de receptores adrenérgicos α , estimulantes de la actividad contráctil.

Los trabajos sobre la contractilidad uterina fueron objeto de la concesión de la Beca Juan March y la invitación como ponente a distintos “*Simposia*” de carácter internacional sobre la repercusión de la contractilidad uterina sobre el feto y el recién nacido, de los que cabe destacar el organizado en Punta del Este (Uruguay) y la participación como colaborador en la “*International Encyclopedia Of Pharmacology*”, Section 46, redactando el capítulo titulado “*The mechanism of the utero-inhibitory effect of β -sympathomimetics*”, siendo probablemente el primer farmacólogo español en colaborar en esta Enciclopedia.

Como anécdota hay que decir que fue una de las personas que insistió para introducir la primera computadora en la Facultad de Medicina de Valencia. Esta afición a los ordenadores me consta que la sigue manteniendo.

En 1978 accedió a la Cátedra de Farmacología de la Universidad de Valladolid, en donde formó un equipo docente e investigador del que, como también del anteriormente citado grupo de Valencia, salieron varios Catedráticos Universitarios, para estudios de Farmacocinética Experimental y se creó el servicio de Farmacología Clínica, que continúa en plena actividad. Hay que señalar que durante este periodo fue amenazado por la ETA, lo cual no le impidió seguir cumpliendo con sus obligaciones.

Ocupó por traslado la Cátedra de Farmacología de la Facultad de Medicina de Universidad de Murcia en el año 1979, donde sin olvidar la Investigación sobre farmacología uterina, continuó trabajando en ensayos sobre farmacocinética y farmacodinamia aplicados a la clínica, formando y dirigiendo un equipo de Farmacología Clínica, en colaboración con el Servicio de Anestesiología y Reanimación del Hospital Santa María del Rosell, hospital al que sigue vinculado formando parte del Comité Ético de Investigación Clínica (C.E.I.C.), actualmente situado en el Nuevo Hospital Clínico de Santa Lucía.

Con este equipo de Farmacología Clínica, ha realizado estudios sobre Bloqueantes Neuromusculares (BNM) de gran importancia, convirtiéndose en centro de referencia a nivel mundial. Estos estudios fueron fundamentales para la introducción en el arsenal terapéutico de un nuevo BNM de núcleo esteroideo, el **Rocuronio**. Posteriormente fueron los primeros en estudiar la relación farmacocinética/farmacodinámica de éste fármaco en pacientes cirróticos sometidos a trasplante hepático, en comparación con otros pacientes quirúrgicos con el hígado sano.

Actualmente, aunque jubilado, sigue formando parte de este equipo de Farmacología Clínica, participando en el estudio comparativo entre los anticolinesterásicos y un nuevo fármaco para revertir el bloqueo neuromuscular, producido por los curarizantes esteroideos mediante el secuestro o la adsorción de las moléculas del BNM por un polímero glucídico (Sugammadex). Los primeros resultados muestran que este último fármaco actúa con mucha mayor rapidez que los anticolinesterásicos, al reducir rápidamente la concentración de BNM libre en la sangre (trabajos en vía de publicación).

Siendo muy considerable la trayectoria investigadora de Arturo Brugger, me gustaría destacar que la ha desarrollado en gran parte en la dirección de Tesinas y

Tesis Doctorales. Es esta, a mi juicio, la parcela de la investigación en que mejor se plasma la vocación universitaria, inseparable de la transmisión de conocimientos. En efecto, para el universitario no basta con saber: Hay que comunicar lo que uno sabe. No basta con investigar: Es necesario transmitir a otros la inquietud por esclarecer algunos de los muchos puntos oscuros que todavía quedan como un reto a los científicos.

Sigue colaborando con las publicaciones de la real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia y actualmente forma parte de la Comisión de Docencia del Muy Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia, con intervención activa en los Foros Médicos realizados sobre Disfunción Eréctil, Toxicología Clínica, Anticuerpos Monoclonales y Jornada de Información sobre el Doping. Asimismo, es notable su actividad como conferenciante sobre aspectos divulgativos, algunos de ellos tan amables e interesantes como las bases científicas del por qué nos gusta la cerveza.

Arturo, al elegir el tema de tu discurso, es de agradecer que hayas combinado el rigor científico con el contenido humanístico que da la perspectiva histórica. Conociendo tu capacidad docente, no me cabe duda de que hoy todos vamos a aprender mucho sobre envenenamientos. Por supuesto que exclusivamente en el terreno teórico.